

El rincón del libro

Roxana Martel y Amparo Marroquín

Fontcuberta, Mar de

La noticia. Pistas para percibir el mundo

Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España. 1993 (157 pp.)



El libro presenta una lúcida reflexión sobre el proceso de producción de las noticias y las pistas que el análisis de este proceso dan sobre el mundo que nos rodea. La autora parte de su experiencia en el campo profesional y académico y su interés de evidenciar cómo el proceso de producción de la noticia no inicia en el momento

de su redacción ni termina al momento de su recepción. El propósito del libro es, según la autora, el dar a conocer a los receptores de noticias por qué recibe esa información y no otra (p. 12).

En la primera parte, Fontcuberta analiza la principales rutinas periodísticas que derivan en conceptos claves de la profesión: acontecimiento, actualidad y razones que inciden en la caracterización de algunos hechos como noticiables. “La actualidad es el factor que convierte un hecho en digno de ser noticia, hasta el punto de que la actividad periodística se reconoce porque selecciona y difunde los llamados hechos de actualidad...ya que la variación en el sistema supone, en sentido amplio, la ruptura de la norma” (p. 20)

La autora enfatiza también, en su reflexión una función que suele pasar desapercibida: la tematización. Por esta, Fontcuberta entiende al mecanismo de formación de opinión pública a través del temario o agenda de los diferentes medios de comunicación. Esta función cobra importancia, ya que son los medios, a través de sus noticias, los que definen los temas prioritarios del día. La autora señala, en esto, una preocupación no menos importante, relacionada con la calidad en contenido de los medios: “la progresiva crisis de contenido que establece un divorcio entre lo que la gente necesita o quiere

saber y la información que los medios de comunicación ofrecen” (pp.36).

Otros temas de interés, tratados por la autora, son las tendencias que aparecen en el periodismo actual: desde la conversión de los hechos no sucedidos en noticias hasta los nuevos temas que interesan a la audiencia, como la vida privada o las distintas especializaciones. Estas “fascinaciones de la audiencia” se complejizan aún más, al momento de producir las noticias, cuando se toma en cuenta la naturaleza de los medios de comunicación. “La empresa periodística se considera una empresa más, que pretende obtener el máximo de ganancias con la venta u oferta de su producto... la información” (p. 52).

Además de estas reflexiones, la autora expone, de una manera bastante clara y sistemática la metodología de

la producción de noticias, desde su estructura y lenguaje, hasta el diseño de los titulares.

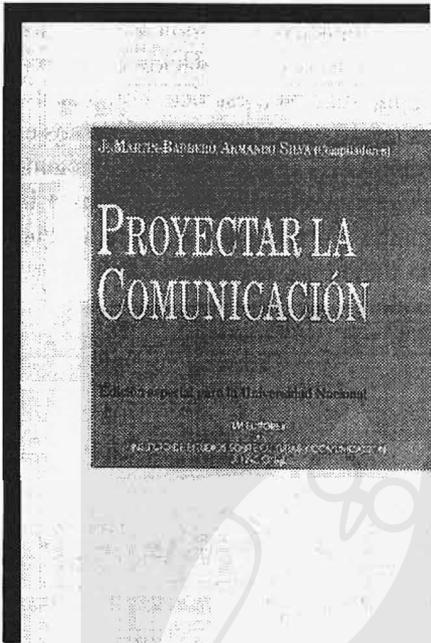
Una última parte del libro, apunta unas reflexiones interesantes y pertinentes sobre un tema que es crucial en la sociedad actual: ¿cuál es el papel que deben jugar los periodistas en las sociedades contemporáneas? Aunque la respuesta a esta pregunta no es fácil, por las implicaciones políticas, sociales y económicas que tiene este campo profesional, tanto en su interior, como en sus relaciones que los otros campos sociales.

Según la autora, elementos como la creciente especialización, protagonismos profesionales, rutinas periodísticas, nuevas tecnologías y códigos deontológicos son parte de los retos que el campo periodístico tiene que atravesar en estos tiempos.

MARTÍN BARBERO, JESÚS Y SILVA, ARMANDO (COMPS.)

Proyectar la comunicación

Tercer Mundo Editores. Santa Fe de Bogotá, Colombia. 1997 (386 pp.)



Un espacio de reflexión y diálogo entre investigadores y estudiosos de la comunicación y la cultura es el que abre este libro. Este diálogo se hace a partir de dos ejes: de los medios a las culturas y de los lenguajes a las estéticas. Estos dos ejes pretenden dar luces de lo trazados histórico y teórico que permean el campo de la comunicación.

Martín Barbero y Silva, trazan un mapa de las etapas claves del recorrido y las trayectorias más relevantes del

campo de la comunicación y la cultura. La compilación tiene como objetivo recoger las huellas que han dejado ciertos textos fundamentales en la construcción de una teoría de la sensibilidad, de sus modos y medios de expresión, a partir de preguntas, réplicas y sospechas de la comunicación. Es así como tenemos reunidos textos, antes dispersos, de Theodor Adorno, Walter Benjamin, Marshal McLuhan, Gianni Vattimo, Armand y Michelle Mattelard, Umberto Eco, entre otros.

En el primero de los ejes, “De los medios a las culturas”, Martín Barbero hace un recorrido histórico por el camino andado por los estudios de la comunicación a lo que él enfatiza como “los estudios de comunicación no pueden ser más significativos: iniciados por matemáticos e ingenieros, dominados durante un buen trecho por psicólogos y sociólogos, en los últimos años se han convertido en preocupación decisiva de historiadores y filósofos” (p. 20).

Por su parte, otro de los autores reunidos en esta compilación hace énfasis en la importancia que los procesos de comunicación tienen en la producción y reproducción de cultura. Raymond Williams, representante de la Escuela Inglesa de Estudios Culturales, prioriza una necesidad en los estudios sobre comunicación. Es necesario, dirá Williams, “incluir la otra parte del fenómeno de la comunicación: los espectadores; no sólo estudiando los efectos e influencias persistentes, sino registrándolos y discutiéndolos de modos más precisos, en tanto que el proceso aún está vivo” (pp. 81).

En este diálogo, no puede faltar el debate que generan las tecnologías de la información en la comunicación en su ingreso a la cotidianidad social ¿Cómo están afectando las tecnologías de la información las sensibilidades y las maneras de comunicarnos?, ¿de qué manera irrumpen estas tecnologías en los territorios de lo cotidiano? Estas son preguntas a las que los Mattelard abonan en cuestionamientos. Es necesario “analizar la forma en que lo imaginario heredado de un reciente período de conquistas y de luchas sociales vuelve a proyectarse en lo imaginario que cuida de la formación de usos sociales de las nuevas tecnologías” (pp. 119).

Sobre el otro eje de análisis que aborda esta compilación, Armando Silva nos dice que “de una u otra forma el estudio del lenguaje: qué es, qué se sabe, qué hacemos creer, con las palabras o qué hacemos para que se hagan acción, preguntas que nutrieron el proyecto lingüístico moderno en este siglo, termina con la consolidación de un paradigma más bien estético: cómo sentimos, cómo vamos, cómo conciliamos el saber con el sentir. Sobre estas preguntas y este desplazamiento da cuenta la segunda parte de la compilación que deja preguntas interesantes para su reflexión en los contextos actuales.

